Modernidad pública en la obra de Eduardo Ramírez Villamizar

Public Modernity in Eduardo Ramírez Villamizar's work

Por: Camilo Casas Abril
Estudiante de L.E.A[1].Universidad Distrital
abrilkasas@yahoo.es
Compiladora: Martha Lucía Barriga M.

Las piedras que hollamos, las inmóviles montanas que contemplamos maravillados, las rocas y las aguas, todos esos elementos fueron en un principio criaturas semejantes a nosotros, capaces de sentir, de amar, de pensar, de engendrar. En una palabra, son seres hermanos nuestros, que están adormecidos en el inmóvil congelamiento de la muerte.

Giovanni Papini
El libro negro

Resumen

Este artículo propone una mirada crítica a partir del estudio y la experiencia de las obras publicas del escultor colombiano Eduardo Ramírez Villamizar, con el fin de reflexionar sobre su mirada espacial dentro de Bogotá, la ciudad moderna. Las obras de Ramírez Villamizar ubicadas en el tramo que comprende la calle 26, o Avenida el Dorado, permiten al observador, que se atreve a circundar dentro de ellas, asimilar el acuerdo entre lo sereno y estático, precolombino y futuro, extraterreno y galáctico, en medio de una ciudad de rígidos montículos complejos, tan frecuentemente de fines comerciales, industriales, y no en menor medida como resguardo doméstico.

Palabras clave: arte público, escultura, ciudad moderna.

Abstract

[1] Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Educación Artística

This article tries to give a critical point of view, studying and experiencing Eduardo Ramirez Villamizar's public pieces of work, in order to think over their space view in Bogotá, the modern city. Ramirez Villamizar's pieces of work located along 26th street, or El Dorado Avenue, let the observer realize about the agreement between what is calm and static, pre-Colombian and future, and earthly and galactic, in the middle of a city full of stiff and complex mounds, frequently with more commercial or industrial purposes than with inhabitable objectives.

Key words: public art, sculpture, modern city.

Marta Traba escribió acerca de la obra de Ramírez "… Tal tensión no se consigue por el conflicto entre los contrarios, sino mediante su conciliación. Conciliación que remata, para que el ciclo de trabajo armonioso sea completo, con el perfecto ajuste entre la forma y el espacio donde está colocada, espacio que incluye, también, el aire circulante por su interior".[2] Y es que es en esta medida en que Ramírez indaga, contrario a Negret, sobre el espacio circundante, más que en el volumen de la materia resuelta.

F. 5, 6, 7, 8. Espejo de la luna Hierro oxidado, 1989, Cicloruta Av. El Dorado CR 69

La obra que continuó en el camino, de proporciones redondas y curvas, en un juego de espejo interior, estaba intervenida en un costado por el graffiti urbano y un perfume de orín, (F. 5-8). La falta de ilustración ciudadana y de identidad cultural, hace de estas obras públicas objeto de otro tipo de contacto por parte de los habitantes de la ciudad capital.

[2]Galería Garcés Velásquez, *Exposición No. 15, Catalogo No. 11*, Ramírez Villamizar, Eduardo (1979) Bogotá.

F. 9, 10, 11, 12. Caracol de crecimiento ilimitado Metal pintado 280 CMS alto, 1980,

Secretaría de

Educación

A esta obra le siguió más adelante, junto a la sede de la Secretaría Distrital de Educación, la única estructura que poseía colores precisos, contrario a todas las demás esculturas halladas durante la línea, que están corroídas intencionalmente (F. 9-12). Esta obra permite pensar, al estar dentro de ella, que nos hallamos en un área compleja concebida extraterrenalmente; su altura descubierta en las bases o patas ancladas abajo, nos da la idea de un claustro abierto en una nave espacial.

Pasada la carrera 68, enfrente de Dos Bancos estatales se encuentra, la escultura más privada de las tres, ya que un vigilante de caqui prohíbe que se tomen fotografías en la zona por órdenes de la alta seguridad. Esta obra utiliza, como las anteriores, cimentaciones horizontales y diagonales rotundas, dándonos la idea de que es plausible ubicarse en el ala superior.

Su diseño permite ascender hasta ella y posicionarse con seguridad sobre la parrilla de acero. Calculada y rectangular, posee aperturas de accesos y salidas definidas que dan conciencia al espacio en que se abren y del aire variable que las circunda. Alternada con piedras blancas en la base, y ligeramente enaltecida, rodeada de plantas y ornamentos naturales, originan en su conjunto un ligero sabor épico. (F. 17-20).

F. 17, 18, 19, 20. De la serie módulos Hierro oxidado Av. El Dorado CR 70, 1971

F. 13, 14, 15, 16. Monumento a las Américas, 1979, Av. El Dorado con CR 90

Después de caminar durante un buen tramo y atravesar sobre un puente la avenida Boyacá, lamer un helado de mandarina en agua, vislumbrar el monumento memorial de la conquista de América -cara a cara Don Cristóbal y la impecable Doña Isabel, insignes precursores financistas y viajantes, que causaron alteridad en el nuevo mundo (F. 13-16)-, encontramos, un conducto de árboles humedecidos, y posteriormente se halla, la obra o binomio que da clausura al recorrido; a cada lado de la vía se levanta, una efigie en hierro, que a partir de dobleces aparentemente sencillos como maleables figurillas de origami, erigen un portal astronómico del aire, para esta metrópoli central (F. 21-28). En cada una de las dos estructuras se marcan diagonales rectas y abiertas, dando de esta manera equilibrio al espacio, mediante la opacidad del acero entreabierto, cubierto por hongos y natural erosión, reviviendo el pasado que existe debajo y por encima de la tierra**.**

F. 21, 22, 23, 24. Doble victoria halada, Hierro oxidado, Avenida El Dorado CR 106

F., 25, 26, 27, 28. Doble victoria halada, Hierro oxidado, Avenida El Dorado CR 106

Bibliografía

- Londoño Vélez, Santiago (2005) *Breve historia de la pintura en Colombia*. Fondo de Cultura Económica, Bogotá.
- Mutis Duran, Santiago (1979) Eduardo Ramírez Villamizar, *La belleza del pensamiento,* Editorial Jaime Vargas, Bogotá, Colombia.
- Garcés Velásquez galería, *Exposición No. 15, Catalogo No. 11*, Ramírez Villamizar |, Eduardo (1979) Bogotá.